

El Viceconsul de España

EN  
TANGER.

23 Mayo 99.

Sr. Don Arturo Reyes.

Querido amigo: he recibido con  
sumo gusto su carta de V. No me acordaba  
V. recomendarme a su hermano. Desde  
que supe de que se trataba me  
tiene dispuesto a hacer cuanto este  
de mi parte.

De aqui nada defensivo  
puedo decir, sino es que el pais es  
maravillosamente hermoso, pero  
¡Ay! tan seductor que cuando las  
mujeres, casi obligan a vivir en  
constante contemplacion, muy  
parecida a nuestra. Sin embargo



hace tiempo, que en las revistas  
de un ~~aduar~~ encontré una idea  
explotable, y que le prometí  
dudoso e ~~V. me~~ llegue el  
alumbramiento, retardado por  
la estacion de las lluvias, que  
me imposibilita volver al sitio  
para estudiarlo a fondo.

Pero entretanto llega, le envío  
una traducción por su hecho  
de Victor Hugo. Leala V. con  
atencion, pues el original es de  
una belleza desusada. Elle se  
propone ante todo lograr, y a ella  
he sacrificado todo, una exactitud  
matematica. Leala, varias veces y  
como V. no está aburrido como



yo por el original, anoto cuantas  
correcciones se le ocurren, que yo  
le prometo, tra en consecuencia  
copia con el original, de lo que  
sea que me plazca con aventuras de  
pero no siempre ganosa en  
esplendorismo.

Deseo tambien que se venga  
V. por aqui en unos dias. Me avisa  
V. en tal caso y le prometo haber  
vida cumplida de salvaje libera-  
rio, cosa de la que estoy muy satisfecho,  
pues calculo como costara esta  
pobre cabeza, por varios meses  
de medicina en un pais, que  
es una constante expectacion artistica



y absolutamente sea publico.  
El hecho. una imbecion profunda  
en los grandes doctos, y robu mi  
mucha ande sentandofne, para  
traducirle o traicionarle el canto  
de la divina donde u narra el  
esposado de Francesca y Paolo

Però era v. g. me, con la perfec-  
cion marmorea del Dante no me  
atrevo.

Le expyo a v. g. me con ja  
en verdad y con todo respeto. Sea  
sea sea mayor prueba de amistad  
para gustar la estimacion y q. me en  
de veras como lo hace

Carlos L. de Fynde